



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 011**

SEP

La influencia familiar sobre los contextos mentales internos de los alumnos de preescolar, en el proceso de apropiación de la lengua escrita

Rosa María Díaz Cruz



**Propuesta pedagógica
presentada para obtener
el título de
Licenciada en Educación Preescolar**

AGUASCALIENTES, AGS., AGOSTO DE 1993

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 3 de agosto de 1993.

C. PROFRA. ROSA MARIA DIAZ CRUZ
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

"LA INFLUENCIA FAMILIAR SOBRE LOS CONTEXTOS MENTALES INTERNOS DE LOS ALUMNOS DE PREESCOLAR, EN EL PROCESO DE APROPIACION DE LA LENGUA ESCRITA", - opción Propuesta Pedagógica a propuesta del asesor C. Profr. Julio César Ruiz Flores Dueñas, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Profr. Antonio Ortiz Sandoval
PRESIDENTE DE LA COMISION
DE TITULACION. 
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD DE A
AGUASCALIENTES

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
I. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	6
A- SELECCIÓN DEL PROBLEMA.....	6
B- CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA.....	10
C- DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.....	14
II. JUSTIFICACIÓN.....	18
A- INTERÉS.....	18
B- ARGUMENTACIÓN.....	18
III. OBJETIVOS.....	21
IV. REFERENCIAS TEÓRICAS Y CONTEXTUALES.....	22
A- MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	22
1. Los contextos de la comprensión.....	22
2. El proceso de apropiación de la lecto-escritura en contextos escolares.....	27
3. La lecto-escritura en el Jardín de Niños	34
B- REFERENCIAS CONTEXTUALES	41
1. Contexto social, cultural, político y económico que rodea a la escuela.....	41
2. Contexto institucional.....	44
V. ESTRATEGIA METODOLÓGICA-DIDÁCTICA.....	48
A- ELEMENTOS INTERVINIENTES	48
B- RECURSOS.....	53
C- ACTIVIDADES	57

	Página
VI. ANÁLISIS DE LA CONGRUENCIA INTERNA.....	63
VII. ANÁLISIS DE LA METODOLOGÍA.....	66
A- METODOLOGÍA GENERAL DEL PROCESO.....	66
B- METODOLOGÍA DE LA ESTRATEGIA.....	67
VIII. RELACIONES DE LA PROPUESTA.....	70
IX. PERSPECTIVAS DE LA PROPUESTA.....	72
A- DE PROFUNDIZACIÓN TEÓRICA.....	72
B- DE APLICACIÓN Y/O EVALUACIÓN.....	72
C- DE DIFUSIÓN Y/O SOCIALIZACIÓN.....	73
CONCLUSIONES.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	77

INTRODUCCIÓN

Dentro de la vida del individuo como ser social está contemplada su educación escolar, que comienza con el ingreso en el nivel preescolar y que significa el inicio de lo que será su formación académica.

El niño, al tratar de apropiarse de algún objeto de conocimiento presentado en la Escuela o Jardín de Niños, pone en juego todas las estructuras mentales con las que cuenta, para tratar de comprender lo planteado en el aula; esto es un proceso que el alumno realiza personal e interiormente en su pensamiento; el niño que está favorecido con experiencias externas en el mundo que lo rodea, ya provengan de su familia o del medio ambiente en general, puede capacitarse lingüística y comunicativamente para apropiarse de la lectura y la escritura de manera formal y sistemática dentro del Jardín.

Las diferencias en las experiencias extraescolares de los niños de un grupo de Jardín acarrea problemas pedagógicos, cuyas alternativas de solución sólo se podrán proponer a través de la investigación educativa.

Por este motivo se elaboran propuestas pedagógicas como la presente, que surgen de una realidad educativa donde están relacionados el alumno, la educadora y los padres de familia con el objeto de conocimiento, para buscar teóricamente las posibles explicaciones que nos ayuden a comprender y entender la situación problemática detectada.

Las aportaciones de autores que ya han tenido experiencias con fenómenos similares a los que al investigador le interesan ayudan a tener un sostén para proponer posteriormente, y de acuerdo con sus teorías, estrategias metodológico–didácticas que solucionen problemas educativos; como el que en este caso se aborda, para facilitar el proceso de apropiación de la lecto–escritura en los niños de cinco a seis años que están en preescolar.

Este trabajo es la recopilación de datos obtenidos como resultado de la investigación realizada por la que suscribe, educadora en un grupo de niños de preescolar, y aquí se muestra uno de los problemas pedagógicos que se dan dentro del aula; se exponen explicaciones teóricas con un enfoque psicolingüístico, que se refieren a los elementos y fenómenos que influyen en la problemática detectada, y se propone una estrategia sobre el caso.

La conjugación y congruencia entre las partes que conforman este material permiten la presentación de esta propuesta pedagógica, la cual se realizó con el fin de proponer alternativas que ayuden a resolver los problemas de enseñanza y aprendizaje en la parte del proceso de apropiación de la lecto–escritura que siguen los niños durante su etapa preescolar.

El problema detectado, motivo de esta investigación, se enunció de la siguiente manera: *"La influencia familiar sobre los contextos mentales internos de los alumnos de preescolar, en el proceso de apropiación de la lengua escrita"*.

Es un problema que se presenta a diario en el aula del nivel preescolar y que preocupa a educadoras y padres de familia. Por eso, como se dijo antes, la elaboración de la propuesta pedagógica da la oportunidad a la docente de conocer su realidad educativa y reformular su práctica, a la luz de una teoría, y así crear alternativas que faciliten la solución.

El trabajo realizado presentó dificultades en la parte metodológica, por carecer la autora de experiencia en el ámbito de la investigación educativa, específicamente en la técnica de la observación. Fue difícil crear una descripción escrita de los hechos y fenómenos en relación con el problema, de tal manera que cualquier persona que la lea pueda comprender con facilidad lo que el niño tiene que llevar a cabo mentalmente en su camino a la adquisición de la lecto-escritura.

En cambio, tener contacto directo con el grupo de alumnos facilitó en gran medida la elaboración de la propuesta, pues la relación directa con ellos, con los padres de familia y con el objeto de conocimiento, permitió un acercamiento real a la problemática. Así, hubo la facilidad de experimentar en el grupo preescolar partes medulares de la investigación, en lo cual se encontraron algunas respuestas a las suposiciones planteadas en un principio, cuando se seleccionó el problema. Se logró comprobar hechos como los siguientes: que es de gran beneficio para los alumnos contar con experiencias con el lenguaje escrito fuera del aula, porque le proporcionan información que le sirve para construir mentalmente conocimientos nuevos en el aula; que la

ayuda que le brinden su hogar y su medio ambiente puede ser medular para las labores de aprendizaje de la lecto-escritura que realiza en el Jardín de Niños; y que cada sujeto cuenta con capacidades lingüísticas y comunicativas diferentes (las cuales adquiere en las experiencias que se le propician en su contexto familiar) que producen procesos de apropiación también diferentes.

La propuesta pedagógica que aquí se presenta se elaboró siguiendo una serie de pasos que van de lo metodológico a lo teórico y a lo estratégico; esto último constituye la parte medular de la obra, y es lo que permite redactar conclusiones y recomendaciones al respecto.

La parte metodológica se compone de los tres primeros capítulos; en ellos se presenta cómo se definió el objeto de estudio, se dan argumentaciones que justifican la importancia de estudiar ese objeto, y se jerarquizan objetivos susceptibles de alcanzar por medio de la puesta en práctica de la propuesta.

La parte teórica explica el problema desde un enfoque psicolingüístico, con algunas aportaciones oportunas de la sociolingüística. Esto constituyó el sostén de la estrategia metodológica-didáctica, parte siguiente y medular de esta obra, organizada en "elementos intervinientes", "recursos" y "actividades" convenientes para su realización y búsqueda de solución al problema.

En la última parte se presentan algunos capítulos en los que se analizan, desde la perspectiva de la autora, la congruencia interna del trabajo y su metodología; asimismo se exponen la posible relación de la propuesta con otras áreas curriculares y sus

posibilidades de profundización teórica, de aplicación, evaluación y socialización.

Se termina con algunas conclusiones y recomendaciones y con la bibliografía empleada, sectores que permitirán al lector guiarse para profundizar en el problema que aquí se trata.

Rosa María Díaz Cruz.

I. DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

A- SELECCIÓN DEL PROBLEMA

En el transcurso de ocho años de servicio en la docencia ha sido posible observar cómo reaccionan los alumnos ante el proceso educativo que se propicia en el Jardín de Niños; las respuestas en cada uno de ellos han sido diferentes; unos, por demás interesados, lo demuestran por su participación y desarrollo en las actividades; de hecho, su desenvolvimiento ante el grupo de compañeros y la maestra es de completa confianza y cooperación; mientras tanto otros se muestran apáticos a todos o a la mayoría de los sucesos, hechos y acontecimientos que se dan en una mañana de trabajo en preescolar, y aunque participan con su presencia, no lo hacen con su interés; y aun existen otros que tienden a formar desórdenes o a salir del salón de clases.

Todos estos hechos muestran un panorama muy general acerca de cómo son diferentes las reacciones de los niños ante el proceso de enseñanza-aprendizaje que se da dentro del aula. Al poner especial atención al grupo que actualmente la autora tiene a su cargo, el 3o. "B" del Jardín de Niños "Alejandro Vázquez del Mercado", en el medio urbano, se ha advertido que sucede lo mismo: unos niños muestran interés, otros no.

El interés en unos es bastante bueno y propicio para el desarrollo de su proceso de adquisición de la lecto-escritura,

mientras que en otros no lo es tanto, pues su apatía refleja la circunstancia de que no le han encontrado sentido a la actividad.

Lo notable de todo esto es que los niños que no muestran interés ante la lectura son los hijos de las señoras que estuvieran a su vez desinteresadas en las explicaciones dadas por la educadora con respecto a la importancia del desarrollo de dicha actividad en los niños.

En el momento de dar esas explicaciones se corroboró que los contextos extraescolares que rodean al niño, por ejemplo su familia, lo abastecen de experiencias que le permiten que comprenda, se informe, le halle sentido a lo que va aprendiendo en el Jardín; en este caso, la lecto-escritura.

Después de casi un mes de la sesión con las madres de familia se notó que ofrecían el apoyo solicitado, y a partir de ahí hubo manifestaciones de los niños que dieron a entender que ellos necesitan motivación, pues el interés apareció en quienes no lo tenían y mejoró en quienes ya contaban con él. La participación en actos de lectura se da activamente, expresando los conocimientos previos que sobre el texto ellos poseen, describiendo imágenes, además de identificar su nombre y varias palabras más; experimentan constantemente con su escritura, buscando la aprobación o negación de sus hipótesis al momento de realizar la acción.

Con todo lo anterior se observa claro que el proceso de apropiación de la lengua oral y escrita que sigue el niño es en parte determinado por el conjunto de experiencias extraescolares,

porque le construyen su conocimiento sobre el mundo por medio del lenguaje, y en parte por el aprendizaje formal que se planea en la institución escolar, donde el niño pone en juego todas sus experiencias previas, que conforman sus contextos mentales internos, para apropiarse de dicho objeto de conocimiento.

Los acontecimientos de fuera de la escuela constituyen un conjunto de problemas que existen dentro del acto educativo; sin embargo hay que mencionar que coexisten otros, como el aprendizaje de las matemáticas, lo referente al uso de materiales didácticos, o bien sobre el rol que juegan tanto el maestro como el alumno, entre otros. Pero tomando en consideración la pronta entrada de los niños en la escuela primaria, la insistencia de las madres en que a los niños se les "enseñen las letras", y el espontáneo interés de los niños por la lectura y la escritura, se le tomó la importancia que por su peso tiene el problema con referencias de lecto-escritura.

Retomando la aportación que al respecto hace Cazden (1982, en Carrasco 1988: 107), "Este conocimiento de base difiere enormemente entre niños que han tenido diferentes experiencias de vida y mayor o menor contacto con el lenguaje escrito fuera de la escuela".

Se requiere remarcar la importancia que tiene el hecho de que al niño se le apoye con ciertas experiencias con el lenguaje escrito en su casa o, mejor dicho, en su contexto exterior a la escuela conformado en su hogar. Se considera que el preescolar desde que nace está rodeado de un mundo alfabetizador que lo

pone en contacto con el lenguaje oral y escrito, esto es, desde antes de que ingrese en el Jardín. Además la familia representa el mundo afectivo del niño, porque debido a su edad se desarrolla en él.

Es claro que las experiencias con las que el niño cuenta para construir su conocimiento formal del lenguaje oral y escrito son tomadas en su mayoría de lo que sucede en dicho contexto externo. Parece pues acertada la anteriormente mencionada aportación de Cazden con respecto a la forma como el niño se apropia de la lengua: en cada uno será diferente, pues cada uno tendrá conformados sus contextos mentales internos con desigualdad de experiencias, de contactos con el lenguaje y de relaciones con los demás; por ende: conceptos diferentes del mundo. A mayor abundamiento, dicha concepción del mundo es, a esta edad, sincrética, basada en percepciones globales de todos los eventos que suceden a su alrededor, y en el caso específico de la lecto-escritura, se capta ésta como una herramienta general de comunicación e intercambio.

Así pues, algunos niños serán más favorecidos que otros fuera de la escuela, por lo tanto el problema docente radica en cómo lograr que los alumnos del grupo tengan las experiencias que requieren, las que sean apropiadas al grado de avance en su proceso de apropiación de la lengua escrita, y las que los auxilien a construir su lenguaje dentro de los contextos áulicos durante las sesiones de trabajo.

Pensando en que los padres brinden su apoyo con actividades designadas por la educadora, y pensando en la participación y cooperación por parte del niño, se logrará lo que en esencia sugiere el Programa de Educación Preescolar (PEP) 1992: "Por eso en la escuela la lengua hablada y escrita no puede ser una de tantas materias de la enseñanza, sino que debe constituirse como instrumento de uso necesario para la reflexión personal y para la interacción social" (SEP 1992: 81).

De conformidad con todo lo expuesto en párrafos anteriores, la situación problemática que se investiga en esta propuesta es la siguiente:

La influencia familiar sobre los contextos mentales internos de los alumnos de preescolar, en el proceso de apropiación de la lengua escrita.

B— CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA

Este problema de investigación se ubica en el campo de la psicolingüística, porque se refiere al apoyo que le brindan al lenguaje del niño las experiencias con el lenguaje oral o escrito que adquiere en contextos extraescolares, en este caso: la familia, y que dan pie a determinar lo sustancial que para el alumno sean las experiencias propiciadas por la educadora en los contextos que tienen lugar dentro del aula y que moldean el proceso de apropiación de la lengua oral y la escrita en un niño de preescolar.

Es un problema que se incluye dentro de la psicolingüística porque aterriza en las estructuras cognitivas que el niño construye a partir de sus experiencias en los contextos externos donde se desarrolla. Dicho de otra forma: de las experiencias externas parte la construcción de sus contextos internos, según lo que argumenta Cazden (1982) en "La lengua escrita en contextos escolares".

La familia auxiliaría a que el niño contara con dichas experiencias, de una manera informal, pero sustanciosa, pues él poco a poco descubrirá la utilización del lenguaje oral y escrito, proporcionándole información y conocimientos sobre el lenguaje, lo que ayudaría a que el alumno le halle sentido a lo que se le propicia que aprenda en la escuela.

El apoyo de la familia sería con experiencias como las siguientes: que presencie actos de lectura, que observe permanentemente textos en su casa, que exprese sus ideas, platique sus vivencias, argumente sus posturas, tenga libertad para "escribir" y que le tomen importancia a las construcciones que en su momento realice en su escritura.

Con esto por una parte, y considerando, por otra, las aportaciones que la educadora dé en la mañana de trabajo, labor comprometida a respetar las características evolutivas del niño preescolar, se lograría el propósito de esta propuesta: que el niño desarrolle su proceso de apropiación de la lengua oral y escrita de manera natural, comprendiéndola y logrando un dominio progresivo de la misma, que le permita descubrir la función que tie-

ne como instrumento para darse a entender con otros y para poder entenderse con los demás; que desarrolle sus capacidades tanto de hablante como de oyente; que experimente con la escritura usando sus propias formas en cualquier actividad en la que él crea prudente, así eliminar el temor a leer.

Para tener un sustento teórico que explique la parte del proceso de apropiación de la lecto-escritura que se da en el Jardín de Niños, en relación con la influencia de los contextos externos sobre los contextos mentales internos de los alumnos, se tratará de tomar principalmente el enfoque psicolingüístico y el psicogenético, complementando con el sociolingüístico, apoyándonos en autores como Courtney Cazden, Jerome Bruner, Lev Vygotsky, Yetta Goodman, Emilia Ferreiro y el equipo de investigadores coordinados por Margarita Gómez Palacio, todos con campos de trabajo determinados en el estudio del desarrollo de la lengua, que constituyen un panorama claro y conciso sobre los aspectos de la problemática que aquí nos interesa. Específicamente puede retomarse a Cazden (1982), a partir de su texto titulado "La lengua escrita en contextos escolares", en el que hace una exposición sobre los contextos externos sobre los cuales el niño construye sus contextos mentales internos.

La problemática se detectó en los hechos manifestados por los niños en actividades referentes a lecto-escritura, como los que se describen a continuación: algunos niños pedían que se les leyeran los cuentos, participando en dicha actividad con aportaciones de conocimientos sobre el texto, o describiendo las imá-

genes; otros no mostraban interés e incluso propiciaban el desorden; en su escritura pasa lo mismo: unos escriben espontáneamente cuando lo creen necesario, experimentando en el pizarrón, en hojas de papel, en el suelo, etc., en tanto que otros parecían completamente ajenos e indiferentes al proceso.

Se creyó interesante investigar por qué no era igual de importante para todos los alumnos experimentar con la lectura y/o la escritura, por lo que se inició con el autor ya mencionado, quien afirma: "Este conocimiento de base difiere enormemente entre niños que han tenidos diferentes experiencias de vida y mayor o menor contacto con el lenguaje escrito fuera de la escuela" (Cazden 1982, en Carrasco 1988: 107). Se consideró que las experiencias que el preescolar ha tenido en su vida le permiten interesarse o no en algún objeto de conocimiento, en este caso la lengua oral y escrita, y que contando con éstas el niño puede tener una participación activa en el proceso de creación y recreación de cultura que sucede en la escuela, pues "El niño debe hacer suyo su propio conocimiento, pero además debe realizar esta 'apropiación' en una comunidad que comparte su sentido de pertenecer a una cultura. Es esto lo que me lleva a destacar no sólo el descubrimiento y la invención, sino también la importancia de negociar y compartir –en una palabra–, de una creación común de la cultura como tema escolar y como preparación adecuada para convertirse en un miembro de la sociedad adulta en la que va a vivir" (Bruner 1986, en Carrasco 1988: 48).

Las aportaciones anteriores ayudaron a esclarecer la problemática detectada, facilitaron la interpretación de las manifestaciones de los niños y la precisión en la formulación del problema.

C- DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Actualmente desempeño mi labor educativa en uno de los grupos que se identifican como de 3o. de preescolar*, con alumnos cuyas edades oscilan entre cinco y seis años, en el Jardín de Niños "Alejandro Vázquez del Mercado", en la zona escolar número 2, de la ciudad de Aguascalientes; su ubicación está en un sector residencial, donde los vecinos cercanos al mismo no acuden al servicio que ahí se presta, así que la mayoría de la asistencia escolar es de niños de clase media y media baja que viven en un sector popular cercano, pero que prefieren a esta escuela por las características buenas de su aspecto material. La cultura y tipo de sociabilización son representativos del nivel socioeconómico al que pertenecen. Por lo general se muestra interés y cooperación por parte de los padres de familia en actividades propuestas por el plantel escolar.

En el ambiente interno que conforman directiva, docentes y auxiliares manuales, a veces se manifiesta una actitud apática a

* Si bien es cierto que la educación preescolar en nuestro país consiste en un sólo grado, también lo es que en la práctica se admiten niños de tres grupos de edades (3-4, 4-5 y 5-6 años), a los cuales suele identificárseles como grupos de 1o., 2o. y 3o., respectivamente.

cualquier modificación o cambio que impliquen dejar a un lado las posturas tradicionalistas por una práctica docente que enmarque una enseñanza constructiva y reflexiva.

El presente trabajo de investigación está dirigido a proponer alternativas que permitan enriquecer lo que en esencia marca el Programa de Educación Preescolar 1992, con respecto a los objetivos en el desarrollo del bloque de lenguaje (Vid. supra p. 10).

En nuestra comunidad educativa el uso de la lengua hablada es considerado como medio de comunicación, instrumento del cual se vale el individuo para expresar sus ideas, emociones y sentimientos, y que el niño lo adquiere imitando los sonidos que los adultos emiten; padres o hermanos mayores en su familia son los primeros modelos que al alumno se le presentan, luego la educadora, cuando los niños ingresan en el Jardín. La construcción del lenguaje hablado que se va adquiriendo es esencialmente coloquial, y sobre su lenguaje escrito, se concibe por parte de los padres de familia como mero contenido académico, sin trascendencia para la interacción social en la vida del niño, y por parte de la institución se devalúa la importancia de dicha herramienta, además de no manifestarse experiencias de interés por parte de las educadoras del plantel por este objeto de conocimiento.

Se considera que mucho de lo anterior se da por la forma como se concibe el mundo por parte de las familias, pues muchas de ellas tienen sus ingresos económicos sin tener necesidad de utilizar la escritura como instrumento de trabajo, por ende

"sirve para no ser burro", y no como herramienta para la superación personal y profesional.

Las maestras de la institución no se expresan interesadas por ningún tipo de estudio ni reflexión que permita crear alternativas de enseñanza que favorezcan el aprendizaje de la lecto-escritura en los niños, no le dan importancia como instrumentos para la apropiación de conocimientos nuevos por parte de los alumnos.

Todo lo anterior se retoma por experiencias que se han tenido, tanto con madres de familia de los niños del grupo a mi cargo como por la comunicación que se tiene con las compañeras maestras en las juntas colegiadas.

En informaciones que se les han dado a las madres por parte de la educadora, sobre la importancia de la lengua escrita en el proceso educativo de sus hijos, la mayoría manifiesta interés por ayudarlos; al momento de motivarlas tienden a que su hijo mecanice los signos lingüísticos y no a que se empiece a construir su escritura por medio de un proceso natural, similar al que tiene al momento de apropiarse de la lengua hablada, forzando a los niños y predisponiéndolos así desfavorablemente a las actividades promovidas en el aula.

Por medio de este trabajo pretendo explicar cómo el niño construye personalmente su lenguaje escrito, qué factores y elementos contribuyen o influyen de manera permanente en su proceso de apropiación.

Cabe aclarar que son varios estos factores y elementos, pero que de acuerdo con lo dicho anteriormente sólo estudiaremos la influencia del contexto externo propiciado en la familia, debido a que ésta es la primera portadora de conocimientos con quien hace contacto el niño en edad preescolar y a que es fuente de información a partir de la cual el alumno va construyendo su concepción del mundo y, por ende, su concepción de la lengua oral y escrita.

La función que el alumno le dé al lenguaje tanto oral como escrito, está determinada por la manera como concibe el mundo; al ingresar en el Jardín de Niños tiene un desfase en su conocimiento cotidiano al momento de construir nuevos conceptos culturales propiciados por la educadora; este desfase permitirá al niño hipotetizar sobre su lenguaje, lo que será favorable en la medida en que tanto por parte de la familia como por la de la escuela se le propicien experiencias significativas de lecto-escritura que faciliten su adquisición dentro del desarrollo evolutivo del niño.

El desarrollo del presente trabajo permitirá proponer alternativas de enseñanza para favorecer el proceso de adquisición de la lecto-escritura en niños de edad preescolar, vinculando e interrelacionando tanto el elemento familiar como los contextos externos dentro del aula.

II. JUSTIFICACIÓN

A- INTERÉS

La participación de los niños en las actividades de lecto-escritura que hemos tenido dentro del aula, actualmente es lo que me ha dado la pauta para reflexionar que el niño que más conoce o está más favorecido por experiencias extraescolares, es el que más activamente coopera y participa dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, porque manifiesta oralmente sus conocimientos de base y muestra interés por conocer más de la lecto-escritura, a la que, aunque no le es desconocida, en el momento de las actividades le reconoce atributos nuevos.

El problema es de importancia porque mientras unos niños, por contar con más información, proveniente de sus contextos externos extraescolares, en esta caso su familia, están realmente interesados y su actitud es participativa y activa, hay otros que, a diferencia, no están favorablemente abastecidos de dicha información, tienen conductas de desinterés y tienden al desorden para distraer a los demás alumnos, y por consiguiente a crear un clima desfavorable tanto para la educadora que los guía como para el mismo proceso de apropiación de la lecto-escritura, que en su momento sigue el grupo de alumnos a mi cargo.

B- ARGUMENTACIÓN

A partir de la observación acerca de la manera como reaccionan los niños ante la lecto-escritura propiciada en el aula, y cómo es mi actitud ante la problemática que se da por las manifestaciones de desorden, desinterés o aburrimiento, decidí investigar por qué algunos niños muestran interés en conocer más y otros tratan de dispersar la atención de los niños interesados en las actividades de lectura y escritura, por un lado; y por otro, también documentarme acerca de cuáles son los elementos que sería importante conjugar para que el niño pueda mostrar interés y por consiguiente adquirir conocimientos apropiados a su nivel en los momentos de lecto-escritura que tienen lugar en el Jardín.

Considero que a partir del análisis de esta situación mencionada con anterioridad se puede reconocer la necesidad de utilizar alternativas de aprendizaje efectivas tanto para los niños favorecidos como para los que no lo están. Estas alternativas serían recursos que auxiliarían a la maestra para facilitar el desarrollo del aprendizaje de la lecto-escritura, y al mismo tiempo al propio niño, quien en su momento las utilizaría como herramientas en la construcción de su conocimiento.

El estudio teórico nos permitirá reconocer elementos importantes que influyen en el aprendizaje del niño, y a los cuales hasta el momento no se los ha considerado trascendentales en el proceso de apropiación que hace el alumno.

Los estudios que se han realizado al respecto por parte de Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio, con casos de niños mexicanos, manifiestan que los alumnos que cuentan con mayor

número y frecuencia de experiencias significativas con el lenguaje oral y escrito son los que más fácilmente adquieren el conocimiento de la lecto-escritura en la escuela, poniendo en desventaja, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, a los niños que no cuentan con suficiente información proveniente de sus contextos extraescolares, circunstancia que dificulta la participación de la educadora en dicho proceso.

A partir del enfoque de Cazden, en el texto ya mencionado (Vid. supra p. 11), se tratará de explicar lo referente a los contextos externos e internos en los que el niño participa dentro de la escuela, destacando la influencia de éstos en el proceso de apropiación del alumno al reconstruir su lenguaje oral y escrito dentro del salón de clases en el Jardín. Además se considerarán otras aportaciones de autores que siguen similares lineamientos, como Yetta Goodman. Todo lo cual se constituye en antecedentes de investigación que demuestran la validez del presente estudio y lo justifican.

El resultado de esta propuesta pedagógica puede ser de interés para cualquier persona que esté relacionada con el nivel de educación preescolar y que conozca la importancia que tienen los contextos extraescolares en la reconstrucción de la lengua oral y escrita que el alumno hace en el aula de un Jardín de Niños.

III. OBJETIVOS

Proponer alternativas de aprendizaje que pongan en movilidad el contexto social externo familiar del niño para propiciar que adquiriera información que le sirva de base para la reconstrucción de la lecto-escritura, en la parte que de este proceso se desarrolla en el Jardín de Niños.

Proponer alternativas de aprendizaje que favorezcan la utilización y el desarrollo de los contextos sociales externos y los contextos mentales internos que se manifiestan en el aula preescolar.

Proporcionar recursos a la educadora para facilitar y mejorar su práctica docente en actividades relacionadas con lecto-escritura.

Favorecer el objetivo general del programa de educación preescolar respecto al lenguaje oral y escrito, que radica en dar validez a la lengua oral y escrita como instrumento de uso necesario para la reflexión personal y para la interacción social (Cfr. SEP 1992), a partir de llevar a cabo las alternativas propuestas en este trabajo de investigación.

IV. REFERENCIAS TEÓRICAS Y CONTEXTUALES

A- MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

1. Los contextos de la comprensión

El concepto de contexto que se empleará para facilitar la comprensión de su significado es el siguiente:

Contexto abarca las relaciones que se establecen entre personas, objetos y situaciones, de las cuales el niño asimila información que influye en su manera de concebir el mundo, al momento de comunicarse o construir su conocimiento, además es un espacio socialmente organizado donde se recrea y crea cultura (Cazden 1982, en Carrasco 1988: 102-103).

a- Contexto primario. Considerando lo anterior se puede partir de la idea de que dentro de cualquier espacio social y culturalmente organizado se conforma un contexto; en el niño de edad preescolar su primer contexto organizado sería su familia como institución social, en donde se crea y recrea cultura de manera informal.

La aparición de la familia como "contexto primario" en el niño preescolar tiene su importancia en que precisamente en este espacio el alumno comienza de manera informal la construcción de su lenguaje (entendido como el medio convencional y social que sirve para comunicarse oralmente o por escrito por medio de signos).

Los estudios realizados por Margarita Gómez Palacio y Emilia Ferreiro (1982, en Tlaseca 1988) han demostrado que, en efecto, las construcciones que hace el niño sobre este objeto de conocimiento son precisamente a partir de la manera como interactúa con el lenguaje dentro de ese contexto primario.

La familia proporciona al niño información para que él, de acuerdo con sus posibilidades cognitivas y biológicas, vaya poco a poco apropiándose de la lengua oral o "lengua materna"* por medio de un proceso largo y complejo. El lenguaje es un objeto de conocimiento que está inmerso en la realidad del niño; todo nuestro mundo está conformado por símbolos, y la lengua oral o escrita es uno de ellos; el alumno, al ir construyendo su realidad, va constantemente enfrentándose al lenguaje oral o, en su momento, escrito.

El contacto que tenga con el lenguaje es lo que permitirá que el niño construya su lengua oral o escrita.

En la familia primeramente el niño se enfrenta con el lenguaje oral, pues se le habla, se le canta y constantemente escucha manifestaciones afectivas por medio de la lengua oral, de parte de los miembros de su familia; claro que la apropiación de la lengua oral que tenga el niño va a ser la misma que use la familia en donde comienza su desarrollo.

Así pues, toda esta serie de manifestaciones y usos del len-

* Concepto manejado por la autora para definir la lengua coloquial que aprende el niño antes de ingresar en el Jardín (Pellicer 1983, en Carrasco 1988: 76).

guaje que tienen lugar en la familia y que el niño percibe forman lo que anteriormente llamamos contexto primario.

b- Contextos secundarios. A partir de que el alumno asiste al Jardín de Niños participa en contextos diferentes a los que se dan dentro de su familia, a los cuales se les puede llamar "contextos secundarios"; debido a la edad de los niños el Jardín se constituye en espacios social y culturalmente organizados a donde asisten éstos llevados por su familia.

Los contextos que se conforman en preescolar se caracterizan por tener lugar en lo que coloquialmente llamamos "escuela", de ahí proviene el nombre de "contextos escolares".

En esta institución escolar tienen lugar en su momento varios contextos acerca de los cuales es oportuno definir quiénes los conforman y qué se recrea en ellos.

i. Contexto de comunicación pedagógica. Está conformado por el alumno y la educadora, y tiene lugar dentro o a veces fuera del salón de clases; en él la maestro da lugar a la comunicación y expresión de ideas por parte de los alumnos, y ellos tienen la posibilidad de poner en juego la competencia lingüística que ya poseen cuando ingresan en el Jardín, además de sus conocimientos sobre el mundo; así se recrea su lenguaje. Al momento de leer algún libro o cuento, el niño, en dicho contexto, tendrá la oportunidad de manifestar oralmente lo que sabe acerca del tema. Las interacciones maestro (educadora)-alumno favorecen en gran medida el proceso de apropiación de la lecto-escritura que tiene lugar en la mente del niño.

Es "el contexto social más obvio y común para la lecto-escritura en la escuela" (Cazden, Op. cit.: 109), porque en la institución educativa no se puede prescindir de la presencia de la educadora y los niños como elementos fundamentales del proceso enseñanza-aprendizaje. En razón de esto se decidió utilizar el nombre de contexto de comunicación pedagógica, pues en él se establecen procesos de comunicación que permiten el intercambio de información entre educadora y niños. "Dentro de estas comunidades lingüísticas los eventos comunicativos responden a un sistema de reglas sociales que implican el desarrollo, por parte del individuo, de una competencia comunicativa, además de su competencia lingüística" (Pellicer, Op. cit.: 77).

ii. Contexto de pares. Otro de los contextos que tienen lugar en el Jardín de Niños dentro del salón de clases en momentos de lecto-escritura es el que se da en las interrelaciones entre los niños mismos, o lo que Cazden (Op. cit.: 110) llamaría "El contexto social externo del grupo de niños", donde el alumno interactúa de igual manera con los demás compañeros del grupo en su relación de pares; existe libertad para mostrarse activo y creativo con el uso del lenguaje; decide, indica, pregunta, contesta, afirma o niega, además de inventar escrituras cuando él cree necesario utilizarlas; todo esto se da de manera espontánea, libre de la supervisión del maestro o educadora. Es aquí donde el niño realmente se manifiesta creador de su lenguaje, exterioriza su competencia lingüística y comunicativa, así como lo que conoce sobre la lengua que utiliza; la recreación cultural se da de mane-

ra natural y el niño expresa sentirse capaz de construir personalmente su lengua oral y escrita, pues pone de manifiesto la manera como concibe el lenguaje, además de darle los usos que cree convenientes para entablar comunicación con sus compañeros.

A este contexto lo caracteriza la relación de pares que se da entre los niños; es natural y espontánea, y existe una comunicación de iguales, y así tiene oportunidad de manifestarse ágil usuario del lenguaje.

c- Contextos internos. Valiéndose de las informaciones que asimila en los contextos primario y secundarios, y a partir de ellos, el niño conforma sus contextos internos, los cuales tienen lugar en su mente.

En estos contextos internos construyen su competencia lingüística, su competencia comunicativa, su capacidad cognitiva y además su posibilidad de asimilar la información*; todo lo anterior representa los elementos con los que el niño cuenta y los cuales ponen en juego al momento de crear y recrear su lenguaje en procesos de comunicación dentro o fuera de los contextos escolares.

En otras palabras, un contexto interno en el niño está conformado por todos los conocimientos e informaciones asimiladas, adquiridas a partir de las diversas relaciones con personas, objetos o situaciones donde se utilice el lenguaje, fuera de la escuela,

* Los conceptos de competencia lingüística y competencia comunicativa serán explicados en la tercera parte de este marco teórico.

y que el alumno pone en juego al momento de intentar adquirir la lecto-escritura en la escuela.

Este contexto se refiere a lo que en la mente del niño existe, lo que de manera informal aprende, por medio de las experiencias que tiene en las situaciones que vive fuera de la escuela y que son las que le proporcionan información que le permite la comprensión en aprendizajes posteriores, y que además manifiesta por medio de su vocabulario.

Cabe aclarar aquí la importancia del contexto primario o familiar, pues de hecho las experiencias aportadas en él conformarían en el niño preescolar sus contextos mentales, los cuales utilizará para construir y comprender los inicios de la lecto-escritura de manera formal y sistemática en el Jardín de Niños; posteriormente le permiten al alumno poner en práctica estrategias mentales para extraer información de algún texto o, en su defecto, al apropiarse de la escritura.

2. El proceso de apropiación de la lecto-escritura en contextos escolares

En esta parte es oportuno mencionar que el estudio bibliográfico de la presente investigación está enfocado primeramente por un punto de vista que enmarca las aportaciones de la psicolingüística, que "nos permite entender cómo emplea el niño su competencia lingüística buscando comprender la naturaleza de la escritura" (Gómez Palacio 1986, en Tlaseca 1988: 89) y concebir al alumno como sujeto activo, creador de sus propios conoci-

mientos; en segundo lugar se consideran también las aportaciones que proporciona la teoría sociolingüística, desde cuya perspectiva "la escritura cobra existencia social, no como estructura abstracta, sino a través de múltiples formas particulares y vinculadas de manera regular a procesos sociales y a situaciones de interacción social que le dan sentido" (Rockwell 1982, en Carrasco 1988: 119); desde luego, esto permite reconocer a la escritura como instrumento de comunicación social, que se utiliza con reglas convencionales para un entendimiento común. La utilización que se le da a la escritura en los contextos escolares es una evolución que se ha heredado de la misma historia, de la transmisión social que se ha llevado a cabo a través del tiempo en la escuela, institución que en esencia determina el tipo de conocimiento que se propicia dentro del aula; en otras palabras, los usos que se le dan al lenguaje en los contextos escolares están determinados en gran medida por las influencias sociales del medio que rodea a la escuela.

Desde estos puntos de vista está claro mencionar las aportaciones que al respecto hace un estudio etnográfico, para complementar lo mejor posible las explicaciones en torno a la problemática expuesta en los capítulos anteriores: "La etnografía de la comunicación se ocupa, desde el ángulo de las funciones de la comunicación, de los actos de habla que se producen en el interior de grupos sociales no estratificados" (Pellicer, Op. cit.: 77).

De acuerdo con estas tres categorías se intenta aquí explicar cómo se da el proceso de apropiación de la lecto-escritura en contextos escolares.

a- La lengua escrita y el proceso de apropiación. "Históricamente hablando, no cabe duda de que la escritura tiene un origen extraescolar" (Ferreiro, Loc. cit.); los estudios por parte de investigadores como Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio, sobre el desarrollo de la lecto-escritura con niños mexicanos, han demostrado que el niño antes de ingresar en la escuela ya ha comenzado a construir activamente su proceso de adquisición de la lengua escrita. Este proceso da comienzo a partir de que el alumno empieza a interactuar con el lenguaje, concebido por parte del niño como otro objeto de conocimiento más, del cual hay que apropiarse, pues forma parte de su realidad donde vive.

Las relaciones que el niño establece con el lenguaje escrito permiten que poco a poco y de acuerdo con sus posibilidades cognitivas y biológicas vaya descubriendo los usos de la lengua escrita. El avance que tengan los alumnos en este proceso será variado en cada uno de ellos, porque las influencias que les proporciona el medio sociocultural donde se desenvuelven será diferente en cada caso; con esto quiero decir que los niños de edad preescolar descubren la utilidad de la escritura en la medida en que su contexto primario (familia) lo abastezca de eventos de

* Un evento de lecto-escritura es un acto donde se lee o se escribe, observado por el niño.

lecto-escritura* que le faciliten la comprensión de dicha herramienta de comunicación.

El proceso de apropiación es un camino lento y complejo en el que el niño necesita ejercitar los descubrimientos que va haciendo por medio de las experiencias que tenga con el lenguaje. Para que comience la comprensión de la lecto-escritura por parte del niño "debe haber adquirido ciertas formas de razonamiento que le permitan centrar su atención sobre la organización interna del sistema escrito, sobre los elementos que la componen y las leyes que los unen" (Gómez Palacio 1986, en Tlaseca 1988: 87), por un lado, y por otro, al mismo tiempo haber desarrollado la necesidad de entablar la comunicación con el adulto. Este proceso de apropiación en el alumno da comienzo cuando él cuenta con un nivel psicoevolutivo que de manera natural le permita sentir la necesidad de usar la escritura para comunicar lo que piensa, en la medida en que esto se desarrolla el alumno irá descubriendo el conjunto de principios y propiedades que caracterizan a la lengua escrita, y así darle un uso convencional que le permita comunicarse con el mundo que lo rodea.

Dicho con otras palabras, el proceso de apropiación comienza cuando el niño cuenta con ciertas estructuras mentales de base para adquirir los principios y propiedades particulares de la lengua escrita.

En el Jardín de Niños al alumno, aparte de favorecer su proceso de apropiación por medio de diversas experiencias con el lenguaje, se le da la oportunidad de que descubra la doble di-

mención de la escritura, primero como objeto de conocimiento, y segundo, a partir de usarla, como herramienta de comunicación.

Éste es un camino lento en el niño, y está determinado en mucho por las concepciones que ha adquirido desde su familia y las relaciones que ha tenido con el mundo en que vive; lo que se menciona porque todo esto determina el nivel psicoevolutivo que anteriormente se refirió, el cual necesita el niño para construir mentalmente la lecto-escritura desde preescolar.

b- Las influencias que determinan el proceso de apropiación de la lecto-escritura. "La investigación social descubre procesos previos a la escuela, tanto en el caso de 'niños sin escolarización' como en el caso de 'sociedades sin escolarización' en los que el inicio en el uso de la lengua escrita no incluye los requisitos formales que la escuela define para aprender a leer" (Rockwell, Op. cit.: 120). Se retoma lo anterior por la necesidad de que se recalque el conocimiento de base que tiene el alumno, juntamente con su competencia lingüística y su competencia comunicativa, elementos con los que cuenta al intentar apropiarse de la lecto-escritura dentro de la escuela.

La competencia lingüística se refiere a la "capacidad de adquirir su lengua materna sin necesidad de escolaridad" (Pellicer, Op. cit.: 76); y la competencia comunicativa, a la capacidad de construir frases que nunca ha oído, para expresarse; en otras palabras, el niño está capacitado para hablar y comunicarse desde que nace.

En el intento que hace para adquirir el lenguaje escrito en la escuela, el niño lleva a cabo un proceso que va desde poner en juego las estructuras cognitivas con que cuenta, o sean sus conocimientos previos, pasando por la construcción de hipótesis al momento de accionar con el lenguaje, donde aparecen los desaciertos, que manifiesta el alumno por medio de su vocabulario, hasta construir conocimientos nuevos que lo ayudan a conformar mentalmente el aprendizaje de la escritura.

El proceso de apropiación que se construye en la mente del niño dentro de los contextos escolares, es determinado por un conjunto de influencias, que se clasifican desde lo psicológico, en cuanto su persona, hasta lo sociológico, en los usos informales del lenguaje que presencia el niño en el Jardín por parte de la maestra o de sus compañeros.

Las influencias psicológicas son todas aquellas concepciones del lenguaje que se conforman en la mente del niño, de acuerdo con la información cultural que le proporcionan su familia, los medios de comunicación y sus relaciones con el medio social; todo esto hace que el preescolar estructure mentalmente una idea del uso de la lecto-escritura en su ambiente.

En concreto, esto se refiere a todos los actos que observa el niño en donde, de manera informal, se utilizan la lectura o la escritura dentro de su familia; como ejemplo: leer el periódico, leer una carta, escribir un recado o hacer la tarea escolar por parte de sus hermanos; estos hechos los registra el niño en su

mente, y en determinado momento de su aprendizaje en el Jardín los utiliza.

Existe otra clase de influencias, que las recibe dentro del ámbito escolar, como son los usos que la educadora le da al lenguaje escrito. El niño los percibe inconscientemente, y por consiguiente los registra en su pensamiento; son hechos como cuando la maestra se manifiesta como usuaria experimentada de la lengua oral, y la usa como instrumento de poder al tratar de imponer sus posturas, o al establecer ella las normas de comunicación dentro del aula, o bien al indicar autoritariamente el tipo de texto que se utilizará; todo esto da pie a que la maestra sea considerada como la encargada de llevar a cabo el discurso escolar dentro del salón de clases: escribe y lee diferentes materiales, listas, gráficas, recados, avisos, etc.

En este mismo espacio físico existe otra de las influencias que repercuten en el aprendizaje de los niños: es la que se da en el contexto de pares; en él se da recreación del lenguaje por parte de los compañeros, los cuales también aportan información al alumno. Lo que ocurre aquí es la utilidad informal que el niño le da al lenguaje escrito, por ejemplo: escribe recados, pone su nombre en los trabajos que realiza, inventa escrituras, se expresa con libertad; en este contexto el alumno manifiesta la real construcción que mentalmente tiene la lecto-escritura y que se da a conocer cuando habla para comunicarse.

Estas influencias con las que el niño cuenta para construir sus conocimientos sobre el lenguaje escrito se mencionan para

dar a conocer todas las oportunidades de aprendizaje extraescolares en donde el alumno puede asimilar el conocimiento de la lecto-escritura.

Cabe mencionar que el proceso de apropiación en cada uno de los alumnos será diferente, considerando que cada uno de ellos cuenta con capacidades diferentes, "en el contexto escolar, esto significa que no se puede exigir al niño una actividad lingüística cuyo nivel de complejidad supere el equipamiento operatorio, pues esto trae bloques generadores de fracaso" (Gómez Palacio, Op. cit.: 89).

Con esto se puede afirmar que aunque se propicie de igual manera el aprendizaje en todos los niños del grupo, su construcción mental será diferente en cada uno de ellos.

3. La lecto-escritura en el Jardín de Niños

La enseñanza de la lecto-escritura en el Jardín de Niños se basa en propiciar la intervención del alumno en diversos eventos de lecto-escritura que le permitan comprender la utilidad que dichas formas de comunicación tienen para la interacción social, y así concebirlas como herramientas necesarias para el aprendizaje de otras áreas del conocimiento escolar.

En la educación preescolar, por medio del juego se le permite al niño descubrir la función de la escritura, haciéndolo sentir la necesidad de usarla como medio de comunicación; además se le facilita realizar construcciones gráficas mediante las cuales comprueba o disprueba sus hipótesis, de acuerdo con lo que ha

aprendido de los principios que rigen a la escritura, mismos que mejora en la medida en que los practica.

El conjunto de estrategias y actividades que se planean en preescolar son con el fin de crear situaciones donde el niño accione con el lenguaje oral y escrito, experimente con diversos materiales escritos, además de expresar oralmente su pensamiento, dibuje o intente escribir textos. Todo esto permitirá al alumno apropiarse poco a poco de la lecto-escritura. Este proceso acerca al niño a la escritura, entendiéndola como una necesidad natural en su desarrollo integral.

En esta parte se tratará de explicar cómo es el comienzo de la lecto-escritura en el niño preescolar, dentro del ámbito oficial; se considera medular la teoría en esta parte porque se dan a conocer las características de la enseñanza del lenguaje escrito en el nivel preescolar.

*a- Historia de la construcción del lenguaje en el niño preescolar. Desde el punto de vista psicogenético se concibe al niño como un ser activo capaz de construir su propio conocimiento, a partir de interactuar permanentemente con el mundo que lo rodea. El lenguaje como creación cultural forma parte de ese mundo, y el niño, según sus posibilidades, va apropiándose de él.

Desde esta perspectiva vemos la necesidad de valorar las experiencias que el niño tiene con el lenguaje. El surgimiento del lenguaje en el preescolar se da en forma parecida a como se desarrolló el lenguaje en la historia de la humanidad; comenzando por los gestos hasta llegar a establecer signos y sonidos especí-

ficos cuyas características permiten que todos los miembros de una comunidad se entiendan y puedan llevar a cabo intercambios de comunicación oral o escrita.

En el alumno "la mencionada historia da comienzo con la aparición de los gestos como signos visuales para el niño" (Vigotsky 1979, en Carrasco 1988: 62), y se desarrolla pasando al juego simbólico, donde el preescolar asigna a sus juguetes diferentes significados; por medio de los gestos que utiliza al jugar con ellos se perciben las características de su función simbólica.

A partir de que el niño tiene contacto con materiales como crayolas, lápices, gises o cualquier objeto que le permita dejar grabados sus pensamientos, entonces comienza a tener sus primeros intentos de escritura; inicia a desarrollar su dibujo primero por tratar de plasmar sus gestos, luego descubre que puede dibujar los rasgos de los objetos que conoce, y aquí aparece el simbolismo en el dibujo, aquí el niño ya ha descubierto que no sólo se pueden dibujar los objetos, sino las palabras que los representan. Es oportuno mencionar que en un principio aparece la lengua hablada, como vínculo al intentar construir su escritura, en la medida en que la utilice irá terminando la dependencia que existe al principio con el habla.

El niño de preescolar ya está capacitado para apropiarse de la lecto-escritura, hecho que constatamos en la participación que tiene en el Jardín de Niños, durante la cual manifiesta su natural interés por conocer más sobre la lectura y la escritura; las acciones como dibujar, pintar en la pared, garabatear en el suelo,

nos muestran las exploraciones que el alumno lleva a cabo para lograr apropiarse de la escritura, y esto lo lleva a descubrir los principios que la rigen. Dichos principios se desprenden de un ambiente socio-cultural complejo, cuyos propósitos también son complejos, son aprendidos por el niño de acuerdo con la forma como ve que son utilizados por los miembros de su comunidad; las características de la lecto-escritura que el niño construye mentalmente van de acuerdo con lo que descubre en su vida cotidiana, por ejemplo en cómo y cuándo la usan los que ya saben escribir, cómo usan su lenguaje oral al comunicarse con otras personas; la presencia de poder en la persona que se expresa con libertad es otra de las manifestaciones que el niño percibe al relacionarse con el lenguaje.

De acuerdo con lo anteriormente dicho, el niño irá descubriendo que al momento de usar su lengua oral o escrita se hace con la intención de transmitir algún mensaje y por medio de los sonidos o signos convencionales usados en su medio ambiente.

Lo anterior da un panorama general de lo que ocurre en el niño en su intento de apropiarse del lenguaje oral y escrito.

b- Aprendizajes sobre la escritura en el niño preescolar.

Los capítulos anteriores nos permiten aceptar que el niño, al ingresar en el nivel preescolar posee diversas habilidades lingüísticas y comunicativas que lo capacitan para apropiarse de la escritura y la lectura.

Cuando se enfrenta en la escuela con la enseñanza de la lecto-escritura, el niño comienza a tener una serie de conflictos

cognitivos que le anteceden a la comprensión de la funcionalidad de la escritura; esto se da a partir de una movilidad mental que tiene el niño, al haber descubierto las características propias que tiene el lenguaje escrito, diferentes de la lengua oral; esto sería comprender la naturaleza alfabética, y por consiguiente las convencionalidades ortográficas; estos conocimientos adquiridos por los niños les dan capacidad de crear las hipótesis que utilizarán al momento de construir su conocimiento.

El alumno de preescolar, de acuerdo con el contacto que tiene con el lenguaje oral y escrito que le propicie el medio alfabético que lo rodea, construirá sus hipótesis y tratará, según sus posibilidades, de asimilar toda la información por medio de las relaciones en situaciones donde se utilice el lenguaje oral o escrito.

Al momento de construir su lecto-escritura, el niño va desarrollando la capacidad de construir hipótesis que lo acerquen al conocimiento verdadero del uso del lenguaje. Un ejemplo claro es lo que ocurre cuando el niño intenta definir la frontera que separa la escritura del dibujo; en el niño preescolar el dibujo es una de las actividades que más llama su atención, y si diario se le da la oportunidad de experimentar con él, hará descubrimientos, como por ejemplo: que los nombres de los objetos y acciones que dibuja se pueden plasmar con grafías, la aparición de las grafías o cuasiletas, son utilizadas por los niños, que intentan escribir convencionalmente lo que piensan; ellos todavía no tienen consciencia de lo convencional de la escritura, pero sí lo hacen

con la intención de escribir algo; a partir de ello el alumno desarrolla una serie de hipótesis, por ejemplo: definir que para que una escritura "diga" algo tienen que utilizarse tres o cuatro grafías, distingue un mínimo y un máximo de elementos para que se pueda leer algo; así, poco a poco, y en la medida de sus posibilidades, desarrolla su escritura, hasta conformarla de forma convencional dentro de la escuela.

Es imposible separar la construcción que el niño hace de la escritura, de la que hace al momento de construir su lectura.

La escritura y la lectura son expresiones del lenguaje escrito que van a la par, o sea: el que descubre que se puede escribir descubre que se puede leer.

Se menciona lo anterior porque aquí aparecen las explicaciones de la lectura y la escritura por separado, para darle mayor comprensión a cada uno de los aprendizajes, pero es un mismo aprendizaje el que se adquiere: la lecto-escritura.

La lectura en preescolar es una actividad que también llama mucho la atención de los niños de esta edad por interés natural, y constantemente intenta apropiarse de ella.

"La realidad es que (el alumno de preescolar) llega con un amplio conocimiento, pues el niño ha aprendido a generar lenguaje para comunicar sus pensamientos, emociones y necesidades" (Gómez Palacio 1986, en Tlaseca 1988: 76).

Todo este conocimiento lo utiliza al momento de tratar de extraer información de algún texto, llámese libro, revista o cuento, propaganda escrita o letreros, etc.

El niño cuenta con dos fuentes de información al enfrentarse con un texto, las cuales consciente o inconscientemente pone en juego para lograr comprender lo que dice la lectura; una de ellas es la información visual, lo que encierra el texto, lo que pueden ver sus ojos; y la otra es la no visual, que se refiere al conocimiento del tema que se está leyendo, lo que ya se sabe, además de contar con el conocimiento del lenguaje que se utiliza. Estas dos informaciones le permiten llevar a cabo una serie de estrategias mentales que le sirven para comprender más fácilmente el texto; en la medida en que agiliza dichas estrategias será un lector más competente.

Las estrategias son acciones mentales para la comprensión de algo escrito, y son actos como, por ejemplo, que a partir de una ilustración el niño prediga lo que dice el texto, o bien, predecir lo que va a pasar en la próxima página, o anticipar las acciones de los personajes, o deducir lo que va a pasar al final del texto o lectura. Todos estos mecanismos los lleva a cabo el niño de preescolar al intentar extraer información de algún material escrito; no está por demás mencionar que todas las estrategias utilizadas por el alumno van de acuerdo con la medida de su desarrollo psicoevolutivo.

Con lo anterior se completa el aprendizaje de la lecto-escritura en el nivel preescolar, remarcando que ciertos niños llevan un desarrollo más agilizado en este aprendizaje, debido a que son más favorecidos en sus contextos primarios.

La importancia del problema radica en que se le brinde la mayor cantidad de oportunidades de aprendizaje al niño dentro y fuera de la escuela, para abastecerlo de bastante información sobre la lecto-escritura.

B- REFERENCIAS CONTEXTUALES

1. Contexto social, cultural, político y económico que rodea a la escuela

La educación en México se ha puesto en marcha a partir de ciertas transformaciones económicas, políticas y sociales, las cuales trascienden dentro de los diferentes niveles que abarca el marco educativo. El nivel preescolar es el primero del sistema educativo nacional, en donde se da inicio escolar a una vida social con anhelos de superación personal y económica.

La educación en el Jardín de Niños se sustenta en respetar las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego, tratando siempre de favorecer el proceso de socialización de los niños mexicanos.

La educación preescolar es el primer paso en la socialización del niño-estudiante, con miras a un progreso cultural.

El Jardín de Niños rige sus funciones a partir de tratar de respetar las necesidades e intereses de los niños, considerando importantes para el proceso de enseñar y aprender las participaciones espontáneas de los alumnos.

El programa de educación preescolar está fundamentado por principios psicopedagógicos que tienden a propiciar en los alumnos un desarrollo armónico en sus cuatro dimensiones: física, afectiva, intelectual y social.

Dentro del marco que caracteriza a la institución escolar en la cual se aplicará la propuesta pedagógica, se trata de desarrollar lo mejor posible todas las capacidades con las que cuenta el niño preescolar.

El Jardín de Niños está ubicado dentro de una zona económicamente favorecida, al sur de la ciudad de Aguascalientes; sus condiciones materiales son muy buenas y presentables; las personas que viven a su alrededor no acuden al servicio público que presta; la mayor parte de la población infantil son vecinos de una zona habitacional del INFONAVIT, que se encuentra separada de la zona favorecida por una avenida muy transitada en la ciudad.

Los niños tienen edades entre cuatro y seis años. La mayoría son hijos de obreros cuyos ingresos económicos mensuales son los correspondientes al salario mínimo; son de clase media y media baja, donde los padres tienen que trabajar (padre y madre), forman familias de hijos numerosos, y tienen problemas a nivel conyugal, por falta de comunicación con los hijos, o por presiones económicas; los padres cuentan con una escolaridad mínima: la primaria; unos pocos poseen estudios superiores a secundaria, y otros pocos más sin ningún estudio escolar.

En la comunidad donde viven los niños que acuden al Jardín existen problemas de drogadicción y pandillerismo, entre otros de la delincuencia juvenil.

La comunidad no cuenta con centros culturales; la gente no acostumbra presenciar actos de ese tipo; algunas amas de casa asisten a pláticas de superación personal y cultural que proporciona la iglesia de la comunidad; su tiempo libre lo ocupan en su mayoría en ver televisión o escuchar radio.

El nivel de comunicación en algunas personas es bueno; manifiestan un vocabulario no muy restringido, pero en otros casos es utilizado un código coloquial empobrecido, aunque se aclara que existen dos o tres padres de familia con un léxico bastante fluido, que son las personas que viven cerca del Jardín.

En relación con sus tendencias políticas, es gente apática a todo movimiento político que se haga; la idea que tienen del gobierno es la representativa de la clase que se siente poco favorecida, que siente las privaciones económicas y sociales, de las cuales culpan al partido político en el poder; no manifiestan interés alguno respecto a problemas de esta índole; cabe mencionar que todo esto es tomado de las personas con las que más contacto tenemos en el Jardín de Niños, o sean las madres de familia y algunos padres.

La mayoría de las familias tienen ingresos económicos mínimos; son de seis a siete miembros los que habitan en las viviendas, casas que por lo general son propiedad de quienes ahí viven; cuentan con dos o tres recámaras reducidas, un baño y cocina

chica; sin espacio para que los niños se muevan con libertad; son casas unitarias unas, y otras están ubicadas en condominios; cuentan con los servicios públicos de agua, luz, alcantarillado, escuela, iglesia, teléfono; no hay casa de salud ni un módulo de vigilancia policiaca.

2. Contexto institucional -

El Jardín de Niños cuenta con cuatro profesoras de educación preescolar, una directora, un acompañante musical, un maestro de educación física y dos trabajadores manuales.

Dos de las educadoras cuentan con un grado académico a nivel licenciatura, una egresada de la Universidad Pedagógica Nacional y la otra del Centro Regional de Educación Normal de Aguascalientes; otra más no tiene terminado su plan de estudios en licenciatura abierta; y la cuarta sólo cuenta con los conocimientos elementales de normal básica; la directora cuenta con nivel de licenciatura en U. P. N.; y los trabajadores manuales sólo con primaria.

El turno en que se labora es el matutino; existen dos grupos de niños con edades de cinco a seis años, de los cuales yo tengo uno a mi cargo, y otros dos con niños de edades de cuatro a cinco años.

El grupo con el cual laboro es de 35 alumnos: 19 niñas y 16 niños; algunos fueron cambiados a educación especial por problemas fonéticos, otros por trastornos en su afectividad, y el

resto de los niños se desarrolla en un parámetro de naturalidad, de acuerdo con las características de su edad.

El salón de clases cuenta con el mobiliario apropiado al tamaño cronológico de los alumnos, y se cuenta con una cantidad buena de materiales convenientes para el aprendizaje a nivel pre-escolar; el Jardín cuenta con zonas recreativas, chapoteadero, tanque de arena, etc., y una cancha de basquet-bol.

El Jardín de Niños ha pasado por momentos de rechazo por parte de la comunidad donde está ubicado y la que acude a su servicio, debido a situaciones problemáticas entre educadoras, intendentes y madres de familia; las maestras que laboraban con anterioridad incurrieron en faltas de respeto y profesionalismo en su relación con la comunidad de padres de familia, incluso estaban ocasionando el cierre del mismo.

Hubo llegada de nuevo personal, yo una de ellas, pero la tendencia de rechazo sigue existiendo con dos de las compañeras que no quisieron salir de la institución.

Estas dos educadoras no admiten cambios de sus posturas tradicionalistas y mediocres, manifestándose apáticas por cualquier proyección que se haga con el fin de cambiar la apreciación de la institución educativa ante la comunidad.

Por parte de la directora existe entusiasmo por innovar las cosas en el manejo del Jardín, aunque a veces muestra incapacidad para coordinar el trabajo de todas las educadoras que desarrollamos nuestra práctica docente en ese plantel.

Acepta y apoya los cambios a la práctica tradicionalista por una moderna y actualizada, proporcionando materiales didácticos para facilitar el proceso de enseñanza–aprendizaje en los niños; facilita la compra de libros metodológicos para la educadora que los pida.

Existen también apoyos teóricos–metodológicos que se imparten a nivel zona escolar con cierta periodicidad, por parte de la inspección; la supervisora de zona manifiesta especial interés en la profesionalización y desempeño actual de las docentes.

El conjunto de padres de familia son participativos y cooperativos, promueven actividades para recabar fondos económicos para la adquisición de materiales diversos para el funcionamiento óptimo del Jardín; son personas que en su mayoría acuden al llamado de la educadora, asisten a los eventos del Jardín y participan proponiendo ideas; así es regularmente la relación de padres de familia con el nivel preescolar.

La mayor parte de ellos piensa en la escuela como un lugar que es bonito, donde juegan los niños y se los cuidan, que es curioso lo que los alumnos hacen, pero no tienen conciencia de lo trascendental que es el nivel preescolar en el aprendizaje escolar posterior en la vida de su hijo.

La idea que tienen como institución familiar que educa a sus hijos es restringida a concepciones de que se cumple con ellos alimentándolos, vistiéndolos y corrigiéndolos. Aunque es claro que casi la mayoría de las nuevas generaciones manifiestan preocupación e interés por que sus hijos aprendan pronto a leer y a

escribir, de manera comprometedora, cuando la educadora les propone auxiliar a sus hijos en su aprendizaje.

Muchos de los padres sí apoyan a sus hijos, pero otros no, a pesar de la insistencia por parte de la educadora.

V. ESTRATEGIA METODOLÓGICA—DIDÁCTICA

A partir de los referentes teóricos y contextuales expuestos en el capítulo anterior de este trabajo, se da pie a estructurar una serie de pasos y procedimientos estratégicos que nos sirven para facilitar lo más posible el proceso de apropiación de la lecto—escritura del niño preescolar con cinco a seis años de edad.

Éste es el punto medular de la propuesta pedagógica, porque lo que se propone aquí es después de haber realizado una investigación diagnóstica del grupo y teórica conceptual de los elementos que influyen en ella; además va de por medio la incorporación de actitudes metodológicas, técnicas, y la valoración de la experiencia educativa por parte de la autora.

Todo lo anterior adquiere su importancia al momento de tomar la decisión de ¿cuál es el modo que más facilitará el acercamiento a la lecto—escritura a los niños de cinco a seis años y que asisten al Jardín de Niños?

Cabe mencionar que lo que adelante se propone conforma ese particular y único modo de la que escribe, que según lo anteriormente argumentado en los capítulos pasados, es el conveniente para lograr el desarrollo de la lectura y la escritura en los niños de cinco a seis años a los cuales va dirigida.

A— ELEMENTOS INTERVINIENTES

De acuerdo con las afirmaciones pasadas sobre la manera como el niño se apropia de la lecto-escritura, el valor que tienen las experiencias de los alumnos fuera del Jardín de Niños, juntamente con su desarrollo cognitivo en la escuela, al mismo tiempo se conjugan y conforman un puente entre la realidad que vive el alumno y la realidad que se le presenta en el Jardín; esto lo menciono con el fin de que se comprendan pedagógicamente las relaciones de los alumnos con el objeto de conocimiento, con los otros alumnos, con la educadora y con los padres de familia.

Se considera que:

-El alumno es un sujeto activo de su aprendizaje, que cuenta con un interés natural por la lecto-escritura, la cual adquiere con la constante construcción de hipótesis, las que lo llevan a cometer una serie de errores que le construyen ese conocimiento sobre el lenguaje al tener contacto con él.

-La educadora es la orientadora que percibe el momento de búsqueda que tiene el alumno para apropiarse de la lecto-escritura y valora las experiencias en su familia, las cuales abastecen al niño de información, además de proporcionar la posibilidad de que el alumno aprenda la lecto-escritura en el Jardín de Niños.

-Los padres de familia, como sujetos que brindan aprendizaje a sus hijos en el hogar, con experiencias de lectura y escritura, que apoyan su proceso de apropiación de la lecto-escritura en el Jardín, personas que auxilian a la educadora con acciones y materiales necesarios para continuar el proceso de aprendizaje

que comenzaron en el ambiente familiar, el cual es el inicio de su proceso de apropiación del lenguaje.

Lo anterior es la base para describir el papel que cada elemento interviniente ha de tener para llevar a cabo la presente estrategia.

Papel del alumno:

-Interactuar con todo aquello que sea significativo para él dentro del medio alfabetizador que lo rodea (familia o Jardín de Niños).

-Realizar intentos de lectura o escritura que estén de acuerdo con sus intereses, cuando sienta la necesidad natural de comunicar sus ideas, pensamientos, emociones, etc.

-Construir constantemente hipótesis a partir de su experiencia con el lenguaje oral o escrito que lo lleven a descubrir por sí mismo las formas convencionales para expresar correctamente sus ideas en esas dos formas de comunicación.

-Participar juntamente con la educadora en la realización de la planeación, desarrollo y evaluación de los proyectos de trabajo, "escribiendo" las ideas que se proponen en esos tres momentos del trabajo preescolar.

-Hacer intentos de escritura o lectura cuando él libremente decida que necesita hacerlo.

-Expresar libremente sus pensamientos con su lenguaje oral y mostrarse creativo al momento de usarlo.

-Tomar, de acuerdo con la situación educativa, el rol de hablante u oyente, según se requiera.

Papel de la educadora:

-Tener presente que el objetivo de la enseñanza de la lecto-escritura en preescolar es el de favorecer el acercamiento a ese objeto de conocimiento, motivado por el interés natural de los niños, además de respetar el nivel psicoevolutivo del grupo y de cada uno de los alumnos.

-Conocer las características de los alumnos del grupo, formas de comunicación, y las experiencias con que cuenta en relación con la lecto-escritura en su hogar.

-Reconocer al lenguaje como base de la comunicación para propiciar que los niños hablen de sus experiencias, ideas, sentimientos, deseos, etc., con libertad y naturalidad.

-Utilizar un lenguaje oral apropiado para el nivel de desarrollo en que se encuentran los niños del grupo y facilitar así la comprensión al momento de entablar procesos de comunicación.

-Reconocer que jugar con el lenguaje permite al niño descubrir y comprender la utilidad de la lengua oral y la lengua escrita.

-Realizar actos de lectura y escritura con frecuencia para que el niño se abastezca de información sobre esas dos expresiones del lenguaje escrito y avance en sus niveles de conceptualización.

-Aprovechar cualquier posibilidad de aprendizaje en donde el niño tenga que leer o escribir, busque significados, estimulando su predicción, comprensión, o sea su aprendizaje de la lecto-escritura.

–Reconocer la competencia lingüística y comunicativa, sus conceptos, vocabulario, información con que cuenta y que maneja en su proceso de apropiación, y apoyarlo constantemente.

–Evaluar los avances del niño en su lectura o comprensión de textos, propiciando en el alumno la reflexión en su aprendizaje de acuerdo con sus posibilidades biológicas o cognitivas, y ayudar a que pase al siguiente nivel en su desarrollo.

–Dar a conocer en forma general a los padres de familia cómo se lleva a cabo la lecto–escritura en el Jardín de Niños, y cómo podrán auxiliarla en su casa.

–Enseñar a los padres de familia algún trabajo de lecto–escritura de los niños, y explicar sencillamente lo que sucede con los errores de los niños y satisfacer sus dudas al respecto.

–Motivar a los padres para que sigan colaborando en el proceso de apropiación de la lecto–escritura en su hogar.

Papel de los padres de familia:

–Deben ser sensibles para proporcionar a la educadora información acerca de las experiencias con la lecto–escritura que tiene el niño en el hogar o en su comunidad, para apoyar la labor educativa de la escuela.

–Asistir al llamado de la educadora y procurar seguir las indicaciones que se les hagan para facilitar las experiencias de sus hijos con el lenguaje oral y escrito dentro de su hogar.

–Responsabilizarse sobre la importancia de la educación preescolar de sus hijos e informarse de los avances de su aprendizaje.

-Informarse de las actividades que realiza la educadora con respecto a la lecto–escritura para facilitar y comprender el uso de materiales dentro y fuera del Jardín.

-Leerles a sus hijos revistas, etiquetas, periódicos, etc., y contestar sencillamente preguntas que hagan los niños sobre algún texto que les interese.

-Enviar materiales escritos cuando lo solicite la educadora.

-Colocar letreros y mensajes en el hogar, leer y escribir cuando sea necesario, y procurar que el niño lo presencie, o sea: alfabetizar el lugar donde vive el niño.

-Proporcionar materiales como hojas de papel, lápices, etc., para que el niño los utilice libremente en su hogar.

B– RECURSOS

Contar con los recursos humanos, materiales, financieros y metodológicos da la oportunidad de facilitar lo mejor posible que el niño interactúe con la lecto–escritura en el nivel preescolar.

Los recursos humanos:

Para llevar a cabo esta propuesta son los caracterizados anteriormente: alumno, educadora y padres de familia. Su interrelación auxiliará en mucho el proceso de apropiación que lleva a cabo el alumno para hacer suyo el conocimiento de la lecto–escritura.

Los recursos materiales:

Son toda clase de materiales escritos que rodean al niño, como revistas, cuentos, libros, ilustraciones, dibujos, "Mi cuaderno de trabajo"*, diccionarios, letreros, propaganda, etiquetas, sellos... además crayolas, lápices, hojas de papel, trabajos elaborados por los mismos niños, entre otros.

Materiales que permitan realizar juegos con el lenguaje oral, como, por ejemplo, loterías, láminas con secuencias, rompecabezas, enlaces, adivinanzas, rimas, memoramas, etc.

Materiales que propicien la creatividad en la lecto-escritura del niño, como, por ejemplo, tarjetas con nombres, materiales escritos traídos de sus casas, postales, etc.

Materiales que propicien el uso de la escritura para comunicar mensajes, periódicos murales, elaboración de cuentos, cartas, recados, tarjetas, menús, listas de objetos, etc.

Materiales con los que el niño pueda inventar formas de letras, como, por ejemplo, letras sueltas, números, sellos, planillas, etc.

Todo este conjunto de materiales es lo que actualmente conforma el área de lecto-escritura, tiene un lugar específico accesible al niño, para que libremente los utilice de acuerdo con su creatividad e iniciativa para comunicarse o divertirse.

Hay que mantener ese lugar ordenado y clasificado de acuerdo con los criterios que establezcan los niños, juntamente con la educadora.

* "Mi cuaderno de trabajo" es un material escrito e ilustrado, proporcionado por SEP para cada uno de los niños.

Esta propuesta se basa en lo que la educación preescolar siempre ha impulsado, el uso de los materiales desechables en el hogar, por lo cual es casi nada lo que representan los materiales que se comprarían, puesto que la mayoría se donan por parte de los padres de familia, o bien otros se elaboran por la educadora con materiales de papelería que se compran con las cuotas proporcionadas mensualmente por los padres.

Recursos metodológicos:

El camino por el cual habremos de propiciar el acercamiento a la lecto-escritura en los niños preescolares está fundamentado en el proceso psicogenético de adquisición del conocimiento en general y el proceso psicolingüístico de adquisición de la lengua en particular. La opción metodológica sugerida en el programa de educación preescolar es la globalización, puesto que responde a la principal característica del pensamiento del niño en edad preescolar: su sincretismo; sin embargo, aun tomando en cuenta dicha opción, por su utilidad, cabe señalar que los lineamientos que se seguirán obedecen fundamentalmente a los procesos mencionados al principio del párrafo, captados perfectamente por la pedagogía operatoria y reflejados en la Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita y la Matemática (PALEM). En preescolar todo se conjunta en un procedimiento que tiene las siguientes implicaciones:

Propiciar el trabajo en proyectos de investigación, los cuales deben surgir del interés de los niños.

"El proyecto es una organización de juegos y actividades propios de esta edad, que se desarrollan en torno a una actividad concreta. Responde principalmente a las necesidades e intereses de los niños, y hace posible la atención a las exigencias del desarrollo en todos sus aspectos" (SEP 1992: 18).

Alfabetizar el aula con letreros y materiales escritos que estén a la disposición del niño, para favorecer el conocimiento de su lenguaje oral y escrito.

Organizar el trabajo escolar por juegos y actividades del proyecto, donde se comprometa a resolver la problemática planteada al inicio de ellos, utilizando cuando sea conveniente la lecto-escritura.

Propiciar el trabajo en equipos, grupal e individualmente, de acuerdo con los intereses y necesidades de los niños, facilitando así la interacción entre niños y educadora, estimulando la socialización de aprendizajes nuevos.

Considerar las diferencias de cada niño en su trabajo y participación grupal.

Los proyectos de trabajo deberán estar planeados de manera que proporcionen al niño oportunidades de comunicación oral o la utilización de la lectura de mensajes, cuentos, recados, recetas, listas, etc.; además que tenga asimismo la ocasión de plasmar gráficamente sus ideas y compartir sus conocimientos sobre la lecto-escritura con los demás niños.

Los proyectos de trabajo están vinculados por el lenguaje oral o escrito, con la realidad que vive el niño, y así dan conti-

nidad a los conocimientos que adquieren en su casa. Además de proporcionar oportunidades de experimentación con el lenguaje, desarrollando la personalidad y el conocimiento de los alumnos.

La lecto-escritura en preescolar no se puede presentar como un conocimiento aislado el cual el niño tiene que aprender, ni contará con un horario especial, ni día específico para que el alumno accione con ella.

El principio de la globalización presenta a la lecto-escritura en preescolar como una parte del todo o, en otras palabras, como otro aspecto más del desarrollo armónico e integral del niño, que conforma el conocimiento total de su realidad.

Esto sustenta que los proyectos de trabajo como alternativa en las actividades de preescolar integren oportunidades de accionar con el lenguaje oral o escrito en momentos de planeación, realización y evaluación de los mismos.

C- ACTIVIDADES

Las actividades son lo que permite la operatividad de la estrategia, además que el alumno accione con el lenguaje oral o escrito.

Actividades de lenguaje oral:

Relatos y conversaciones sobre: vivencias, experiencias, improvisaciones o anécdotas de los niños, cuentos, sueños, lo que vivimos y convivimos en el grupo, entre otras cosas; descripción de

imágenes fotográficas, dramatizaciones, sucesos, programas de televisión, etc.; inventar adivinanzas, rimas, palabras (feas, bonitas, ruidosas, etc.), frases (tristes, curiosas), códigos secretos, canciones, etc.; jugar con sinónimos, palabras que quieran decir lo contrario, que el niño lea cuentos frente al grupo, y haga diferentes dramatizaciones, como, por ejemplo, el rol del maestro, la mamá, el papá, el carpintero, el cartero, etc.; contar chistes, comunicarse con mímica, etc.

Actividades de escritura:

Todas las acciones que le permitan al niño utilizar la escritura para comunicar algo, como, por ejemplo, listas de materiales, direcciones, recetas, nombres propios, horarios, crecimientos de plantas, hacer un registro, etiquetar los materiales del salón, mandar recados, etc.

Actividades de lectura:

Leer a los niños cuentos, revistas, periódicos, recados, pase de lista, invitaciones escritas, mensajes de la dirección, juegos de anticipación con imágenes, pegar los nombres de los objetos en donde corresponda, pegar en las paredes del aula frases que nos indiquen la acción a realizar, etc.

Este conjunto de actividades habrá de integrarse en el desarrollo del trabajo cotidiano en el Jardín de Niños, de septiembre a junio, todos los días, propiciando el aprendizaje integral de los niños; serán más intensas en la medida en que lo pida el desarrollo del alumno, y la educadora ha de estar pendiente de ello,

para lograr agilizar el proceso de apropiación de los niños de nivel preescolar a su cargo.

A continuación se presenta una agenda de la forma y tiempo cuando se han de realizar las actividades propuestas en este trabajo.

Actividades	Fecha de realización
Actividades de lenguaje oral	Permanentemente
Actividades de escritura	Permanentemente
Actividades de lectura	Permanentemente
Dar indicaciones a los padres de familia para que coloquen letreros en su casa	De septiembre a noviembre
Colocar letreros en el aula	Permanentemente

A manera general se presenta un cronograma de las actividades a realizar para llevar a cabo esta propuesta pedagógica.

Son actividades que procuran la interrelación de alumnos, educadora, padres de familia y objeto de conocimiento.

Se procura que las actividades de lecto-escritura en preescolar sean permanentes durante todo el año, porque conviene así para el desarrollo cognitivo de los alumnos.

Para dar más claridad al desarrollo de las actividades a continuación se presenta un ejemplo de plan de trabajo diario en

el Jardín de Niños, con el fin de que el lector perciba la forma como cotidianamente se incrustan las actividades de lecto-escritura en el nivel preescolar.

Día	Previsión de juegos y actividades	Previsión de recursos
	<ul style="list-style-type: none"> -Saludo en el grupo. -Rutina de educación física. -Conversación en mesa redonda para la planeación o surgimiento del nuevo proyecto. -Elaboración de un friso donde se plasmen las actividades que se van a realizar para resolver lo planeado. -Hacer una lista de lo que vamos a necesitar (individualmente cada niño tiene libertad de escoger sus materiales). -Repartir las comisiones. -Comenzar con las actividades escritas en el friso (ya sea elaborar el dinero para jugar a la tienda, o hacer la caja registradora, etc., según el proyecto a realizar). -Lavado de manos y refrigerio. 	<ul style="list-style-type: none"> -Rima "Buenos días, Señorita". -Cartoncillo. -Hojas de papel. -Gises, crayolas. -Lápices de colores, plumones, etc. -Corcholatas, pegamento, tijeras. -Juegos de mesa.

- Recreo.
 - Actividades libres, juegos con loterías, dominóes, enlace, rompecabezas, etc. (esta actividad el niño libremente la escoge).
 - Evaluación del día en forma oral.
 - Despedida.
-

Evaluación de la propuesta:

La evaluación ha de llevarse a cabo por medio de la observación, con el fin de obtener información sobre los avances en el aprendizaje del alumno y así poder reorganizar nuestra labor docente con miras de facilitar lo mejor posible el proceso de aprendizaje del alumno en el Jardín de Niños.

En relación con la lecto-escritura en preescolar, se toma como referencia: en la escritura, el nivel presilábico, silábico, transición silábico-alfabética y, en pocos casos, el alfabético; en la lectura, se consideran tres momentos, por los que necesariamente pasa el aprendizaje del alumno: primer momento, cuando el niño empieza a interpretar el texto a partir de las imágenes; segundo momento, se da cuando el niño hace distinciones en el mismo texto en cuanto a cantidad y sonido de letras; y un tercer momento, se da cuando afina las estrategias de lectura y rescata el significado del texto, y al enunciarlo atribuye sujeto, verbo y complemento.

Siguiendo los procesos normales de evaluación, la educadora verificará y valorará el grado de alcance de estos niveles y momentos por parte del niño. Para el caso de la presente propuesta, importa mucho que además la educadora establezca relaciones entre dichos niveles y momentos con la calidad de los contextos familiares, para intentar identificar cuál es la influencia de éstos en los contextos mentales internos de los alumnos de preescolar, en el proceso de apropiación de la lengua escrita.

VI. ANÁLISIS DE LA CONGRUENCIA INTERNA

El problema de la apropiación de la lecto–escritura en niños de cinco a seis años en contextos escolares ha sido siempre un hecho preocupante para la mayoría de las educadoras; muchas de las docentes que laboramos en el nivel preescolar atribuimos la problemática a que la mayoría de los alumnos casi no cuentan con experiencias con la lectura y la escritura fuera del Jardín de Niños; esto se dice porque se conoce que lo que ellos observan en sus casas son hechos como: que la familia vea los programas que pasan en el televisor, oír música comercial por la radio, o bien desarrollar la mayor parte de su tiempo libre en la calle.

De acuerdo con lo que se explica en la parte teórica de este trabajo, vemos que se coincide en que el alumno necesita tener relaciones o experiencias con la lecto–escritura fuera de la escuela para adquirir información que le permita o facilite el aprendizaje formal de la lectura y la escritura que se le propicia en el Jardín de Niños.

Las explicaciones de Margarita Gómez Palacio que se presentan en las argumentaciones teóricas demuestran que los alumnos que tienen mayores oportunidades para experimentar con el lenguaje oral y escrito fuera de la escuela manifiestan mayor facilidad para apropiarse de la lecto–escritura dentro del Jardín de Niños; esto se menciona para recordar que mucho de los rezagos que tienen los niños en este aprendizaje se debe a que no

han sido favorecidos, en su medio familiar con experiencias al respecto, en el caso de los niños que acuden al nivel preescolar.

Cuando al niño se le propicia un ambiente alfabetizador fuera del Jardín, se le da la oportunidad para informarse sobre las características, cualidades y funciones de la lengua oral y escrita, información que mental e interiormente el alumno utiliza al momento de propiciarle el aprendizaje de la lecto-escritura en el nivel preescolar.

Este tipo de problemática educativa la han explicado desde otras posturas, pero, considerando las características del niño y las del nivel educativo donde se detectó el problema, se decidió explicarlo y tratarlo desde la perspectiva de autores de línea psicogenética, psicolingüística y sociolingüística, quienes coincidieron en que el niño está capacitado biológicamente para apropiarse de la lengua oral y la lengua escrita, pero advirtiendo que su proceso de apropiación será variado en cada uno de los alumnos de un grupo, de acuerdo con sus competencias lingüística y comunicativa que adquieren en el medio que los rodea fuera de la escuela.

Lo que se presenta por las diferencias en las oportunidades que les brinda el contexto externo a la escuela, se creyó importante de investigar para hacer una planeación de actividades realizables dentro del aula, que faciliten el proceso de apropiación de la lecto-escritura, tanto en niños favorecidos por sus contextos externos familiares como en los que no son favorecidos.

Con las explicaciones que se dan en este apartado se quiere dejar clara la congruencia interna que tienen la parte empírica, que son los primeros tres capítulos de este trabajo, con la parte teórica, que está en el cuarto capítulo, y de ahí tener como resultado la realización de una propuesta pedagógica congruente con los aspectos teórico y empírico, debido a que es la forma como se puede dar claridad a la problemática que se define en el proceso de apropiación de la lecto-escritura en el Jardín de Niños.

VII. ANÁLISIS DE LA METODOLOGÍA

A- METODOLOGÍA GENERAL DEL PROCESO

Este trabajo de investigación se llevó a cabo por medio de una serie de pasos sistemáticos en el transcurso de casi 10 meses. Se comenzó por escribir una especie de diario que empezó por el listado de los problemas existentes en el aula, los cuales fueron jerarquizados por su importancia, y de ellos se escogió uno, de acuerdo con la realidad donde se desarrollan tanto los alumnos como la educadora y la institución escolar. Se llevaron a cabo observaciones de las manifestaciones que se presentaron sobre el problema; en un cuadro se establecieron dichas manifestaciones y las posibles explicaciones que las aclararían. A partir de ahí se redactó una selección del problema, se caracterizó, se delimitó, se propusieron objetivos con el fin de llevar a cabo el trabajo; después se organizó una investigación documental de autores que encajaran en la problemática definida; se seleccionaron las explicaciones que servirían de sostén a las argumentaciones teóricas expuestas por la investigadora y que aclararían el problema seleccionado; esto es lo que conforma el marco teórico; luego se procedió a la caracterización de la comunidad educativa donde se realizaría la investigación del problema, con el fin de conocer la realidad que enmarca dicha situación y así poder proponer las posibles alternativas educativas que servirían para solucionarla, o, en otras palabras, la elabora-

ción de la estrategia metodológica–didáctica, parte medular de esta propuesta pedagógica, debido a que en ella se proponen acciones que toman en cuenta el problema de la apropiación de la lecto–escritura en los niños de cinco a seis años que asisten al Jardín, y favorecen su tratamiento y búsqueda de solución.

Los capítulos posteriores a la estrategia metodológica y didáctica muestran la congruencia interna de este trabajo, la manera como fue realizado y cómo ayudaría educativamente el llevar a cabo lo que en él se propone.

B– METODOLOGÍA DE LA ESTRATEGIA

De acuerdo con lo que se ha experimentado en el transcurso de mi práctica docente a partir del estudio realizado en la Licenciatura en este último ciclo escolar, y los conocimientos adquiridos respecto al desarrollo evolutivo del niño en edad preescolar, se escogió seguir la metodología globalizadora que propone el plan de estudios de preescolar, con apoyos en los lineamientos psicogenéticos y psicolingüísticos.

Se procedió así porque la experiencia laboral me ha permitido comprobar que no tiene buenos resultados presentarle al alumno el conocimiento parcelizado, o aislada una cosa de otra; las manifestaciones de los alumnos son de no comprender lo que se les propicia, además no le encuentran utilidad al conocimiento para su vida cotidiana, provocando con esto que el niño no asimile lo presentado en el Jardín en una mañana de trabajo; esto

es observable en el caso de que en alguna situación educativa exista la necesidad de utilizar la lengua escrita y el alumno nunca recuerda que exista tal herramienta de comunicación; esto es un ejemplo muy claro de este tipo de problemas que se dan por presentar en preescolar el conocimiento escolar por partes.

Respecto a lo que se conoce del desarrollo psicoevolutivo del niño preescolar, Piaget hace algunas aportaciones útiles en la descripción de las características de los alumnos en esta edad; una de las principales es el sincretismo, lo que él define como la forma como el niño percibe el mundo, de manera global y no por partes; entonces, por necesidades de desarrollo del alumno el conocimiento debe ser presentado de igual manera, o sea por medio de la globalización.

Aunado a lo anterior, el Jardín de Niños como institución educativa capaz de facilitar y promover el crecimiento y desarrollo global de todas las potencialidades del niño, reconoce la necesidad de presentarles a sus alumnos el conocimiento de forma global, y así propiciarles un desarrollo armónico e integral en sus diferentes dimensiones: física, cognitiva, social y afectiva.

Desde esta perspectiva, en preescolar el niño es concebido como una unidad compleja, una persona en crecimiento; éstas son las razones por las cuales se optó por que se utilice en preescolar, para llevar a cabo esta propuesta pedagógica, un procedimiento globalizante.

Dicho procedimiento permite al alumno actuar con libertad, que participe, colabore en el trabajo escolar de acuerdo con lo

que él ha aprendido en su vida cotidiana fuera de la escuela; además permite que esas experiencias con las que el niño cuenta sean utilizadas por él como información que le facilita la asimilación de conocimientos nuevos propiciados en el Jardín; tal es el caso de la lengua oral y escrita.

En los capítulos pasados se encuentra con más claridad la sustentación que justifica la utilización de los procedimientos metodológicos propuestos.

VIII. RELACIONES DE LA PROPUESTA

Las explicaciones que se dan en el capítulo anterior sobre el porqué de la propuesta de procedimientos globalizantes, nos da pie para que se aclare cómo es que la apropiación de la lecto-escritura en el nivel preescolar se relaciona con las demás áreas del conocimiento escolar del niño de cinco a seis años.

En esta parte se explica por qué se trabaja en preescolar por medio de proyectos. Éstos son una organización de juegos y actividades propios de la edad de los alumnos, los cuales surgen de acuerdo con las necesidades e intereses de los mismos; están giradas de tal forma para propiciar en el niño aprendizajes en relación con las matemáticas, con su ambiente natural, con su aspecto físico motor y con su lengua oral y escrita.

En otro modo el proyecto es una investigación que niños y educadora (guía y orientadora) se comprometen a resolver; la docente propiciará oportunidades en las que los alumnos sientan la necesidad de utilizar sus conocimientos sobre la lecto-escritura, las matemáticas, los relacionados con su entorno natural, o bien los relacionados con su ámbito social y afectivo, que lo auxilien a resolver una situación problemática planeada entre el grupo escolar y la maestra.

Un ejemplo claro de un proyecto en el Jardín de Niños, y que permite visualizar las relaciones de la lecto-escritura con las demás áreas del conocimiento escolar es el siguiente:

Se planea el proyecto de cocinar un pastel; en él se proponen actividades de lecto-escritura al momento de escribir o leer la receta; al momento de elaborarlo se llevan a cabo acciones relacionadas con las matemáticas, como medir, pesar o seguir los pasos de la receta; lo relacionado con su entorno natural se lleva a cabo en la práctica de los hábitos de higiene necesarios para cocinar los alimentos; lo social se lleva a cabo juntamente con el desarrollo de su lenguaje oral; y esto ocurre al formar los equipos de trabajo y propiciar en los niños que acuerden lo que van a realizar para solventar aquella actividad.

Así es la manera como el niño en preescolar aprende contenidos académicos, por medio de situaciones reales y cotidianas donde se perciba la necesidad de poner en práctica la utilización de todos los conocimientos académicos propuestos en el Jardín.

Esta explicación permite percibir el desarrollo integral que continuamente se trata de propiciar en el nivel preescolar por medio de la realización de proyectos.

Esto permite que el niño conciba al lenguaje oral y escrito como una herramienta necesaria para la comunicación entre las personas, además de utilizarlo como instrumento que lo ayuda a desarrollar su pensamiento. El conocimiento del lenguaje es interdisciplinario, debido a que sugiere un proceso mental lógico matemático sobre las experiencias y relaciones que el niño tiene con su entorno natural y social, para apropiarse de su realidad.

IX. PERSPECTIVAS DE LA PROPUESTA

A- DE PROFUNDIZACIÓN TEÓRICA

Las explicaciones teóricas que sustentan la problemática seleccionada son las que considero prudentes para aclararla y proponer con ello una estrategia metodológica y didáctica congruente con ella y con el marco contextual. Aquí se menciona que sobre este problema se puede ampliar más en sus explicaciones, a partir de los trabajos de Emilia Ferreiro, Margarita Gómez Palacio, Yetta Goodman, Courtney Cazden y Lev Vigotsky, entre otros. El enfoque psicolingüístico hace muy buenas aportaciones, sin que se olviden las de la sociolingüística. Se menciona lo anterior con el fin de que el lector que se interese en ahondar más en el problema encuentre más información en los trabajos realizados por los autores referidos, sobre el desarrollo de la lengua oral y escrita.

B- DE APLICACIÓN Y/O EVALUACIÓN

Esta propuesta es altamente aplicable y posible de llevar a cabo, porque se basa en la realización de lo que en su mayoría propone el programa de educación preescolar vigente, donde se da la oportunidad de que los alumnos participen y cooperen juntamente con la educadora en la elección y desarrollo de los proyectos de trabajo o temas a investigar.

Respecto a los padres de familia, en preescolar siempre se han caracterizado por prestar atención y ayuda al aprendizaje escolar de sus hijos; entonces, con ese antecedente es fácil que la educadora los encamine a seguir aportando ayuda al proceso educativo de sus hijos.

Con respecto al material que se sugiere en esta propuesta, para que sea realizable, en su mayoría es de fácil y económica adquisición, sólo se necesita poner en práctica la creatividad de niños y educadora participantes.

Esta propuesta es aplicable en niños de la zona urbana, tanto o igual que en la zona rural, porque el proceso de apropiación de la lecto-escritura en ambos casos sigue los mismos pasos, y por consiguiente es funcional totalmente.

C- DE DIFUSIÓN Y/O SOCIALIZACIÓN

La realización de este trabajo da a la autora la posibilidad de elaborar cualquiera otra en las diferentes áreas del conocimiento escolar, con miras a mejorar y dar calidad a la práctica docente que desempeña; se tiene como propósito darla a conocer a las compañeras del centro de trabajo, y considerar llevarla a cabo en el próximo ciclo escolar.

CONCLUSIONES

Como resultado de este trabajo de investigación se han fundamentado hechos como los siguientes:

Que los procesos de apropiación de la lecto-escritura en los niños de preescolar en cada uno serán diferentes, porque cada alumno cuenta con oportunidades diferentes de experimentar con el objeto de conocimiento que le brindan informaciones diferentes. El grupo en el cual se realizó la investigación permitió comprobar este hecho.

Se comprobó que la ayuda que los padres proporcionan al aprendizaje de sus hijos es medular en los procesos de apropiación que ellos realizan en la escuela, y con esto son comprensibles las diferencias en los avances cognitivos de cada alumno.

Durante la elaboración de la propuesta se trabajó conjuntamente con padres de familia, y se tuvo la oportunidad de corroborar que el niño que cuenta con mayores experiencias con el lenguaje escrito fuera del aula tiene mayores facilidades para descubrir las funciones de la lecto-escritura en el Jardín de Niños.

Además permitió comprobar lo que la teoría psicolingüística postula sobre el desarrollo psicoevolutivo de los alumnos, en relación con el hecho de que al niño que se le respeta el proceso de dicho desarrollo se le da la oportunidad de comprender de manera natural la utilización convencional de la lectura y la es-

critura, acarreado con esto que el alumno haga construcciones mentales activas y no mecánicas.

En el transcurso de la elaboración de la propuesta pedagógica esporádicamente se llevaron a cabo algunas de las actividades aquí propuestas, como, por ejemplo, que en sus casas se les colocaran letreros con los nombres de los objetos, apoyando esta actividad colocando otros en el aula, y se le dio toda la libertad a que los alumnos, de acuerdo con sus necesidades, experimentaran con la escritura y la lectura, y al cabo del año escolar se dieron casos de alumnos que lograron leer alrededor de treinta palabras e identificar la mayoría de los nombres de sus compañeros; otros más hicieron descubrimientos como el de distinguir que para formar las palabras hay que acompañar consonantes de vocales; claro está que no mencionan los conceptos de vocal o consonante, pero sí el de letra; hubo otro caso más con niños que a partir de las sílabas de su nombre propio intentaban escribir palabras que al pronunciarlas contaran con una de las sílabas que conocían, y escribían correctamente las palabras; otros más que orientaban a sus compañeros en la forma como habrían de acomodarse las letras para que "dijera" algo.

Estas son algunas de las manifestaciones que se observaron en el grupo de niños en el cual se realizó la investigación; aquí también es claro distinguir que son diferentes los logros de cada alumno, de ahí que se está de acuerdo con la teoría en relación con el hecho de que todos los niños están capacitados para ad-

quirir la lecto–escritura, pero que se presentan diferencias en el momento cuando construyen su conocimiento.

Lo que se experimentó fue de manera aislada, aún no sistemáticamente; consideramos que si se formaliza la realización de esta propuesta pedagógica se darán logros mejores en el grupo de alumnos de cinco y seis años del nivel preescolar.

Fue una experiencia pedagógica que convenció a la autora de la necesidad de realizar constantemente investigaciones como ésta, y a partir de ella reformular la práctica docente.

Se recomienda que al llevar a cabo investigaciones de este tipo se tenga una relación constante con los grupos en función, porque esto sin duda enriquece en mucho el contenido de los trabajos, además de que se dedique un tiempo a describir y escribir los hechos y fenómenos que constantemente se presentan en la escuela y que obstaculizan la práctica docente, con el fin de que al momento en que se empiece a investigar contemos ya con la caracterización de la realidad donde suceden las cosas.

BIBLIOGRAFÍA

- CARRASCO ALTAMIRANO, Alma et al. (Comps.) 1988. *El lenguaje en la escuela. Antología*. México, SEP-UPN.
- TLASECA PONCE, Martha et al. (Comps) 1988a. *Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. Antología*. México, SEP-UPN.
- _____ 1988b. *El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. Antología*. México, SEP-UPN.
- SEP 1992a. *Programa de educación preescolar*. México, SEP.
- _____ 1992b. *Lecturas de apoyo*. México, SEP.

AUTORES ANTOLOGADOS QUE FUERON CONSULTADOS

- BRUNER, Jerome 1986. "El lenguaje de la educación". En Carrasco 1988: 42-53.
- CAZDEN, Courney 1982. "La lengua escrita en contextos escolares". En Carrasco 1988: 102-116.
- FERREIRO, Emilia 1986. "Los procesos constructivos de apropiación de la escritura". En Tlaseca 1988: 209-229.
- GÓMEZ PALACIO, Margarita 1986a. "Consideraciones teóricas generales acerca de la lectura". En Tlaseca 1988: 75-85.
- _____ 1986b. "Consideraciones teóricas generales acerca de la escritura". En Tlaseca 1988: 87-104.
- GOODMAN, Yetta. "El desarrollo de la escritura en niños muy pequeños". En Tlaseca 1988: 59-74.

- PELLICER, Dora 1983. "El lenguaje en la transmisión escolar de conocimientos: la clase de español en la escuela primaria". En Carrasco 1988: 73-90.
- ROCKWELL, Elsie 1982. "Los usos escolares de la lengua escrita". En Carrasco 1988: 117-135.
- VIGOTSKY, Lev S. 1979. "La prehistoria del lenguaje escrito". En Carrasco 1988: 60-72.